



La pobreza rural en **Argentina**

La pobreza rural en Argentina

Argentina es el segundo exportador agropecuario y el tercer productor agrícola de la región latinoamericana. Sin embargo, los beneficios que genera el sector no parecen revertir en el conjunto de la población. Se estima que la pobreza afecta a un 29,9 por ciento de los argentinos, siendo la incidencia mucho mayor en las zonas rurales. Allí, los datos disponibles de 2003 muestran que la pobreza extrema o indigencia afectaba al 40 por ciento de los hogares, en torno a 1,2 millones de personas.

La crisis económica que azotó el país en 2001 supuso un grave retroceso en las condiciones de vida de un país de ingresos medios como Argentina. Si en 1999, antes de la crisis, el porcentaje de población pobre era del 23,7 por ciento, la cifra prácticamente se duplicó con la recesión alcanzando el 45,4 por ciento en 2002. El país se está recuperando con rapidez de la crisis pero la incidencia de la pobreza al día de hoy aún es mayor que en la etapa anterior a la recesión.

Las estrategias de subsistencia de la población rural en Argentina son principalmente tres:

- actividad agrícola en un predio propio, al que se dedica en torno al 15 por ciento de la población rural



- trabajo agrícola y no agrícola fuera del predio, complementado con las transferencias de remesas enviadas por los familiares emigrados, que comprende aproximadamente el 21 por ciento de la población
- la combinación de los dos anteriores, que es la estrategia de la mayoría, es decir de un 64 por ciento de la población. En las áreas rurales dispersas, el empleo es fundamentalmente informal (78 por ciento)

Son pobres, en general, los pequeños propietarios agrícolas, que aun teniendo tierra no consiguen rentabilizarla por falta de acceso a mercados, crédito y asistencia técnica; los grupos aborígenes, que viven en entornos muy desfavorables en varias provincias al norte y al sur del país, con limitadas oportunidades de generación de renta y escaso acceso a los mercados; las mujeres rurales sin empleo o ingresos permanentes, y los núcleos familiares bajo su responsabilidad; los trabajadores rurales y campesinos sin tierra que trabajan como temporeros, y las familias numerosas — en especial las más jóvenes— sin ingresos fijos y sin capacitación profesional.

Existen grandes diferencias de pobreza entre las regiones. Las provincias del noroeste y nordeste son las que registran las mayores tasas de pobreza rural, en torno al 50 por ciento de la población. Les sigue, al sur, la región de la Patagonia, con una incidencia de la pobreza rural del 32 por ciento. Menos afectadas por la pobreza rural están las regiones de Cuyo y las Pampas, con una incidencia del 30 por ciento y el 18 por ciento de pobreza rural respectivamente. Las tasas de pobreza extrema siguen un patrón similar: datos del 2003 muestran que el nivel de indigencia en la región del noroeste era cuatro veces superior a la registrada en la Pampa central.

La pobreza rural en Argentina se debe principalmente a la falta de acceso a recursos productivos, como la tierra, el crédito, el conocimiento y las nuevas tecnologías agrícolas. La escasa capacitación, tanto agrícola como no agrícola, es un factor determinante de la pobreza de los hogares encabezados por mujeres y jóvenes. Las condiciones medioambientales adversas y la erosión de los recursos naturales representan desafíos adicionales para los pobladores de regiones como la Patagonia, el Chaco o la Puna.



La reducción de la pobreza rural en Argentina

La pobreza en Argentina tiene causas estructurales —como la desigualdad de renta entre ricos y pobres, y entre el mundo rural y el urbano— si bien puede agravarse por circunstancias concretas como ocurrió durante la crisis económica del 2001.

Las políticas actuales de combate a la pobreza intentan dar respuesta a los profundos cambios del modelo económico y social que surgieron tras la crisis, y para ello se han identificado tres áreas prioritarias:

- reducción de la pobreza rural
- inclusión y equidad social
- impulso a los procesos de descentralización, dando mayor protagonismo a las provincias y a las economías regionales como medio para alcanzar un desarrollo equitativo y equilibrado del país tanto en el ámbito social como territorial

Estrategia de acción del FIDA en Argentina

El Gobierno argentino está elaborando una Estrategia Nacional de Desarrollo Rural para capitalizar los procesos de crecimiento y reconversión sectorial, e impulsar el crecimiento de las economías provinciales.

El apoyo a la agricultura familiar es uno de los pilares de esta nueva estrategia nacional. El Gobierno argentino, con el apoyo del FIDA, ha constituido el Foro Nacional de Agricultura Familiar, que reúne a productores rurales pequeños y medianos de todo el país, para discutir políticas de fomento de este sector.

Programas y proyectos: 5

Costo total: 158,4 millones de dólares

Préstamo del FIDA: 84,0 millones de dólares

Beneficiarios directos: 43 320 hogares

Un proceso similar se está llevando a cabo en el ámbito del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) del que Argentina es miembro fundador. Desde el año 2000, el FIDA apoya un programa destinado a crear espacios para el diálogo sobre desarrollo rural y reducción de la pobreza. Este programa se ha llevado a cabo en dos fases: la primera sirvió para promover la convergencia de políticas sobre agricultura familiar entre los países miembros; la segunda, en curso de ejecución, para favorecer la efectiva participación de las asociaciones de pequeños agricultores en los procesos de toma de decisiones sobre las políticas de desarrollo rural en el ámbito del MERCOSUR. Un resultado concreto de este proceso de diálogo político es la reciente creación en Argentina de una Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar.

El acceso a la tierra, y la permanencia, es un tema de gran preocupación para los pequeños productores de la subregión. En Argentina, el FIDA apoya a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) en la recopilación de información sobre experiencias exitosas de resolución de conflictos ligados a la tierra.

El FIDA trabaja en estrecha colaboración con donantes internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Gobierno de Italia, para apoyar al gobierno argentino a implementar su política de desarrollo rural. En abril de 2007 se celebró en Buenos Aires un seminario internacional que permitió el intercambio de información y la creación de nuevas alianzas entre organismos nacionales e internacionales. En breve estará disponible una publicación con los resultados de este trabajo conjunto.

La experiencia acumulada en la ejecución de proyectos en Argentina ha demostrado la necesidad de operar en un marco de políticas de desarrollo rural claro y definido. Para dar respuesta a esta necesidad, el Gobierno de Argentina ha decidido ampliar su colaboración con el FIDA pasando del tradicional enfoque de proyecto a una colaboración de ámbito nacional. Un préstamo de 19,3 millones de dólares recientemente aprobado por el FIDA contribuirá a financiar un programa nacional de desarrollo rural en 10 provincias del país. El costo total de este programa asciende a 44,8 millones de millones de dólares.



Operaciones en curso de ejecución



Programa de Desarrollo de Áreas Rurales (PRODEAR)

Esta iniciativa representa un cambio de estrategia en la actuación del FIDA en Argentina, que pasa del enfoque de proyecto regional —aplicado en proyectos anteriores en las regiones de Patagonia, noroeste y nordeste del país— al de programa nacional. Este enfoque busca contribuir de manera más efectiva a los esfuerzos del gobierno argentino de reducción sostenible de la pobreza rural, en cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los objetivos fundamentales del programa son:

- fortalecer las organizaciones y grupos de productores
- promover la transformación de actividades productivas tradicionales poco rentables en negocios sostenibles y rentables
- favorecer la incorporación de los jóvenes rurales y de las mujeres a las actividades productivas
- mejorar la seguridad alimentaria de las comunidades aborígenes
- facilitar el acceso de los beneficiarios y sus organizaciones a servicios de apoyo empresarial
- contribuir a una mejor coordinación interinstitucional sobre políticas de reducción de la pobreza y a un mayor diálogo entre los varios actores interesados (organismos del Estado, ONG y sector privado)

Proyecto de Desarrollo Rural de la Patagonia (PRODERPA)

La Patagonia es una de las regiones argentinas con mayor incidencia de pobreza rural. Las causas de dicha pobreza hay que buscarlas en el aislamiento geográfico de la región y las condiciones climáticas adversas; la falta de infraestructuras y canales de comercialización; la desigualdad de renta y la falta de oportunidades de empleo rentable y duradero.

Los grupos más vulnerables en la región son: las comunidades aborígenes, y las mujeres solas de las comunidades más pobres y los hijos a su cargo.

Costo total: 44,8 millones de dólares

Préstamo del FIDA: 19,3 millones de dólares

Periodo: 2008- 2014

Zona geográfica: Provincias de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Chaco, Formosa, la Pampa, Mendoza y San Juan

Beneficiarios directos: 19 450 hombres y mujeres (11 540 son productores familiares o trabajadores rurales adultos no aborígenes; 3 900 miembros de comunidades aborígenes, y 4 010 jóvenes)

Costo total: 29,0 millones de dólares

Préstamo del FIDA: 20,0 millones de dólares

Periodo: 2007-2012

Zona geográfica: Provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro y Santa Cruz.

Beneficiarios directos: Unos 3 000 hogares, aproximadamente 15 000 personas, la mayoría pequeños agricultores pobres, microempresarios, artesanos, jóvenes rurales y pueblos aborígenes

El proyecto tiene como objetivo mejorar las posibilidades de generación de ingresos de la población rural pobre mediante la transformación de actividades económicas de bajo rendimiento en pequeños negocios rurales rentables. Para ello el proyecto trabaja con las organizaciones de productores agropecuarios y no agropecuarios para mejorar su acceso a los mercados locales, nacionales e internacionales, y a los servicios técnicos y financieros necesarios para hacer su negocio viable y duradero.

El proyecto presta especial atención a la participación de las mujeres del medio rural, y especialmente las aborígenes de etnia mapuche y tehuelche, en las actividades de capacitación, producción e inversión.

El proyecto ha comenzado actividades en la provincia de Chubut y se espera la próxima incorporación de las restantes provincias patagónicas.

Proyecto de Desarrollo Rural de las Provincias del Noroeste (PRODERNOA)

Este proyecto tiene como objetivo mejorar las condiciones de vida de 6 000 familias en las provincias de Catamarca, Jujuy, Santiago del Estero, Tucumán y la Rioja a través de una gestión más eficaz de sus sistemas productivos y un mayor acceso al mercado de bienes y servicios básicos para la producción, como el crédito y la capacitación.

Se trata de familias campesinas pobres y de comunidades indígenas que viven en condiciones de pobreza a causa de la escasa rentabilidad de las actividades agrícolas y por las extremas condiciones agroecológicas de la región: clima de alta montaña en la región de la Puna, situada a más de 4 000 m sobre el nivel del mar, y sequía extrema en la región del Chaco.

El proyecto proporciona apoyo y asesoría técnica a los campesinos pobres en cuestiones relativas a la administración de las explotaciones agrícolas y la regularización de los títulos de propiedad de la tierra, la comercialización y el acceso a servicios financieros. Contribuye también al fortalecimiento de las organizaciones de agricultores para garantizar la continuidad de las actividades al término del proyecto.

Para las minorías étnicas, el proyecto proporciona apoyo técnico para satisfacer sus necesidades y demandas específicas. Asimismo, ofrece fondos no reembolsables para inversiones productivas y sociales, prestando particular atención a la plena participación de las mujeres en las actividades del proyecto.

La ejecución de este proyecto ha sufrido retrasos y cambios en algunos de sus componentes como consecuencia de la crisis económica y financiera que atravesó el país al momento de su firma. Componentes esenciales del proyecto, como el acceso al crédito, tuvieron que ser reajustados a la luz de la crisis vivida por las entidades bancarias y la deuda contraída por los gobiernos regionales. En la actualidad el proyecto es operativo en la región de Catamarca y Tucumán, y en breve lo será en el resto de las provincias.

Costo total: 25,0 millones de dólares

Préstamo del FIDA: 17,5 millones de dólares

Periodo: 2003-2010

Zona geográfica: provincias de Catamarca, Tucumán, Jujuy, la Rioja y Santiago del Estero, en el noroeste del país

Beneficiarios directos: 6 000 familias (4 400 familias de pequeños agricultores y 600 minorías étnicas)

Operaciones terminadas

Proyecto de Desarrollo Rural de las Provincias del Nordeste (PRODERNEA)

Costo total: 36,3 millones de dólares

Préstamo del FIDA: 16,5 millones de dólares

Periodo: 1998-2007

Zona geográfica: provincias de Corrientes, Formosa, Misiones y Chaco

Beneficiarios directos: 14 070 familias, de los cuales 10 570 pequeños productores y 3 500 familias aborígenes

Programa de Crédito y Apoyo Técnico a Pequeños Productores del Nordeste Argentino (PNEA)

Costo total: USD 23,2 millones

Cuantía del préstamo del FIDA: USD 10,6 millones

Periodo: 1991-1996

Área geográfica: provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones.

Beneficiarios directos: 15 000 pequeños productores minifundarios



Contacto

Paolo Silveri
Gerente de Programas del FIDA
Vía Paolo di Dono, 44
00142 Roma, Italia
Tel.: +39 0654592409
Fax: +39 0654593409
Correo electrónico: p.silveri@ifad.org

Más información sobre pobreza rural en
Argentina en el Portal de la pobreza rural:
<http://www.ruralpovertyportal.org>



Construir un mundo libre de pobreza

En 2008, el FIDA cumple 30 años de lucha contra la pobreza y el hambre en las zonas rurales. El FIDA se instituyó para hacer frente a los episodios de sequía y hambruna que eran causa de la muerte de muchos millones de personas en África y Asia a principios de los años setenta. Los líderes mundiales que se reunieron en 1974 durante la Conferencia Mundial de la Alimentación decidieron formar una alianza mundial a fin de combatir la pobreza rural, una de las causas subyacentes del hambre y la malnutrición. Esta idea se plasmó en una asociación nueva y única en su género entre los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y otros países en desarrollo dedicados al desarrollo agrícola y rural.

El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas. Desde 1978, sus Estados Miembros han invertido globalmente más de 10 000 millones de dólares estadounidenses en préstamos y donaciones, que han ayudado a más de 300 millones de mujeres y hombres pobres de las zonas rurales a producir más alimentos, bonificar sus tierras, aprender nuevas habilidades, poner en marcha actividades empresariales, crear organizaciones y comunidades sólidas e intervenir en las decisiones que afectan a sus vidas. Sin embargo, la pobreza y el hambre aún aquejan a muchas zonas de numerosos países, y las personas pobres que viven en el medio rural afrontan nuevos desafíos de enormes proporciones, como los planteados por el cambio climático. En esta fecha en que celebramos el 30º aniversario del establecimiento del FIDA, deseamos honrar la visión de nuestros fundadores renovando nuestro compromiso de dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza.



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza

Vía Paolo di Dono 44, 00142 Roma (Italia)
Tel.: (+39) 06 54591 – Fax: (+39) 06 5043 463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org